

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

CARREÓN, Javier, CRUZ, Lirios. (2014). "Emociones y desconfianza hacia las autoridades". En: *Revista Virajes*, Vol. 16, No. 1. Manizales: Universidad de Caldas.

VIRAJES

EMOCIONES Y DESCONFIANZA HACIA LAS AUTORIDADES

JAVIER CARREÓN GUILLÉN*
CRUZ GARCÍA LIRIOS**
JORGE HERNÁNDEZ VALDÉS***

Recibido: 17 de mayo de 2014
Aprobado: 22 de octubre de 2014

Artículo de Investigación

* Doctor en Administración, Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor Titular "A", Escuela Nacional de Trabajo Social. Adscrito al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. E-mail: javierg@unam.mx.

** Estudios de Doctorado en Psicología Social y Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de asignatura, Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Huehuetoca. E-mail: garcialirios@gmail.com.

*** Maestro en Formación Docente por El Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, Secretario Académico de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM. jorheval@unam.mx

Resumen

Estado y sociedad han transitado desde relaciones coercitivas totalitarias hasta una gobernabilidad persuasiva democrática en la que los ciudadanos participan evaluando el accionar de sus gobernantes. En materia de seguridad pública, la sociedad civil se ha dividido en dos sectores: observatorios ciudadanos y población vulnerable. El primer sector ha construido un diálogo con sus gobernantes mientras evalúa su desempeño y, a partir de su gestión, establece prioridades de prevención del delito y combate de la delincuencia. Sin embargo, es en el sector más vulnerable de la esfera civil donde se gestan una serie de emociones, las cuales el presente trabajo ha considerado de suma importancia para explicitar las nuevas relaciones entre las esferas políticas y civiles. Con una muestra no probabilística, de 170 residentes de una comunidad huasteca, el presente estudio encontró una relación entre el enojo y la desconfianza, empero el error de aproximación cuadrático medio sugiere una nueva especificación del modelo propuesto.

Palabras clave: ansiedad, preocupación, enojo, miedo, confianza.

EMOTIONS AND DISTRUST OF AUTHORITIES

Abstract

State and society relations have moved from coercive totalitarian to democratic persuasive governance relationships in which citizens participate in evaluating their rulers' actions. In public safety, civil society has been divided into two sectors: observatories and vulnerable citizens. The first sector has built a dialogue with their rulers while evaluating their performance and, from their management performance they set priorities for crime prevention and crime fighting. However, it is in the most vulnerable sector of the civil sphere where a series of emotions are brewing which have been considered of utmost importance in this work to explain the new relationship between the political and civil spheres. With a nonrandom sample of 170 Huasteca community residents, the present study found a relationship between anger and distrust; however the mean square error of approximation suggests a new specification of the proposed model.

Key words: anxiety, worry, anger, fear, confidence.

Introducción

Estado y sociedad han establecido relaciones cuyos conflictos han generado cambios paulatinos o intempestivos que propiciaron expectativas de seguridad en su etapa inicial y terminaron en percepciones de inseguridad en su etapa final (Jimeno, 2007). La confianza de la sociedad para con el Estado se concentró en las instituciones encargadas de velar por el bienestar, empero, la actual desconfianza está enfocada en la corrupción, impunidad y opacidad (Trujano, 2011).

Ante la seguridad pública, la sociedad se ha fragmentado en dos sectores: organizados y vulnerables (Redondo y Pueyo, 2007). El primero, construye un diálogo con el Estado a partir del debate de ideas y acciones encaminadas a reducir los niveles delictivos e incrementar así la confianza en las instituciones (Bermúdez, 2000). Tal es el caso de los observatorios ciudadanos en los que se evalúa el accionar de los servidores públicos a partir de los cuales se advierten síntomas de desconfianza hacia las autoridades y representantes de la ciudadanía (Ayala, 2010). En este sentido, las organizaciones civiles han advertido la relevancia de procesos afectivos, emocionales, sentimentales e irracionales desde los que se explica la indignación, violencia y zozobra de la ciudadanía para con sus gobernantes (Guedes y Álvaro, 2010).

Es así como los estudios psicológicos de la violencia han recurrido al análisis de las emociones para explicar la relación entre el sector vulnerable de la sociedad y sus servidores públicos en materia de seguridad.

Las emociones (véase tabla 1) han sido definidas como reacciones motivacionales y cognitivas hacia un objeto, las cuales a menudo se traducen en discursos (Belli, 2010). Es decir, las emociones son el resultado de experiencias que activan procesos neurocognitivos tales como el incremento de serotonina y dopamina, sin embargo, tienen un origen social, ya que las emociones se construyen a partir de las interrelaciones entre individuos y grupos (Redondo y Pueyo, 2007).

Tabla 1. Definiciones de emociones.

Año	Autor	Definición	Página
2007	Jimeno	“(…) aquella en la cual los sentimientos y las relaciones entre las personas determinan el curso de las acciones. (…) auspicia el miedo, prevención y desconfianza, todos ellos obstáculos en la afirmación de vínculos sociales solidarios y una ciudadanía activa. También socava la confianza personal en el entorno y la fiabilidad.”	22,
2007	Redondo y Pueyo	“(…) inhibiría la puesta en práctica de conductas antisociales. Este proceso tendría lugar mediante condicionamiento clásico a partir del apareamiento de estímulos aversivos, administrados por padres y cuidadores, y comportamientos socialmente inapropiados.”	148
2010	Belli	“(…) corresponden a experiencias corporales naturales que luego se expresan a través del lenguaje, y ese lenguaje, a su vez, suele calificarse como irracional y subjetivo. Es decir, primero sentimos en el cuerpo lo que más tarde sale por nuestras bocas en forma de un discurso que en cierto modo se opone a la razón. (…) se gestan en el inconsciente y no en la voluntad, que son más espontáneas que artificiales; más sentidas que pensadas (…) son construcciones sociales de naturaleza discursiva.”	16
2010	Ayala	“Son respuestas caracterizadas por la presencia de cuatro componentes esenciales; cognitivo, motivacional, comportamental, somático y subjetivo experiencial. (…) tienen relación directa con un objeto, es decir, la característica distintiva de las emociones es su condición de ser reactiva a una situación específica.”	79
2010	Guedes y Álvaro	“En el estudio de las emociones es preciso llevar a cabo una triple tarea. La primera consiste en distinguir emoción de cognición. La segunda trata de diferenciar emoción de otros estados afectivos como sentimientos, pasiones y afectos. Finalmente, la tercera, analiza cómo emoción, cognición y otros estados afectivos surgen en la interacción.”	34

Debido a que las emociones han sido abordadas multidisciplinariamente, dos teorías han intentado explicar su naturaleza y relevancia social.

La teoría de la personalidad emotiva (EPT por sus siglas en inglés) de Eysenck (2006), quien sostiene que el individuo atraviesa por tres procesos en los que se determina su grado de emotividad con respecto a situaciones inciertas, inconmensurables e impredecibles:

- Extraversión: disminución del sistema reticular; búsqueda de sensaciones, impulsividad e irritabilidad.
- Neuroticismo: afectividad negativa ante estrés, ansiedad, depresión u hostilidad.
- Psicologismo: aumento de serotonina y dopamina; mayor o menor insensibilidad social, crueldad, agresividad.

La EPT predice el surgimiento de emociones al considerar que los eventos de riesgo tales como secuestro, robo, extorsión, corrupción o violación están determinados por los niveles bajos de extraversión y neuroticismo, así como el aumento de psicologismo (Bausela, 2005). Por el contrario, un incremento del sistema reticular y la afectividad positiva, al igual que una disminución de serotonina y dopamina estarían vinculados con la aparición de emociones orientadas a la confianza personal (López y Núñez, 2009). Es posible advertir que la EPT explica la naturaleza de las emociones a partir de procesos internos al individuo, aunque tal aproximación contribuye al estudio de la personalidad en relación a la confianza, las relaciones entre ciudadanos y autoridades puede complementarse con la teoría de la fiabilidad social (RST por sus siglas en inglés), de Giddens (2011), la cual plantea que la confianza de la ciudadanía para con el Estado supone un proceso sociohistórico en el que las acciones de las instituciones encargadas de la seguridad propician una serie de emociones aglomeradas en la fiabilidad (Muñoz y Martínez, 2007). Empero, a diferencia de la confianza que se sustenta en un contexto de seguridad y certidumbre, la fiabilidad asume que la incertidumbre e inseguridad son inherentes al Estado en tanto que sus instituciones han dejado de ser coercitivas, por lo que ahora su función es, más bien, la persuasión de la ciudadanía (véase tabla 2). Es decir, el cambio en la relación Estado y sociedad civil derivó en el establecimiento de relaciones despersonalizadas.

Tabla 2. Definiciones de fiabilidad.

Año	Autor	Definición	Página
2000	Bermúdez	“(…) situaciones que se dan, por un lado, por la ausencia de tiempo y espacio y por otro, por el clima creado por el desencanto con la política, la caída de los grandes relatos y el surgimiento de la razón posmoderna. Las situaciones señaladas han creado las condiciones para que la política ya no es lo que fue.”	59
2007	Jimeno	“(…) permite que las personas esperen una adecuada actuación institucional y tengan una confianza relativa en los principios colectivos (...) s un reanclaje de las personas en los sistemas interpersonales y abstractos que caracterizan a las sociedades actuales.”	24
2007	Muñoz y Martínez	“(…) las decisiones del sujeto son las condiciones de base para la búsqueda itinerante del futuro; ya no es posible acudir a corazas protectoras que garanticen de forma previa a la experiencia del sujeto, la realización positiva de sus acciones.(…) anuncia la seguridad sobre algo, pero debido a la toma de postura de un sujeto que decide luego de tener acceso a un abanico de opciones; es optar por una determinada forma de garantía, la cual conlleva que, frente al desencantamiento, ya no es la entidad supra -individual y hasta metafísica la depositaría de la culpabilidad , sino es el sujeto quien evalúa su propia toma de postura.(…) quien decide es el responsable del cálculo o evaluación de los efectos colaterales de su accionar; por ende, la deslegitimación recae en la postura asumida, no en el encantamiento simbólico.(…) está articulada a la ausencia en el tiempo y en el espacio, es decir, en su trasfondo lleva realidades virtuales que no siempre objetivar o concretar (...) íntimamente relacionada con la contingencia, con lo inesperado, por lo cual en la toma de postura el sujeto joven está siempre en riesgo (...)”	74, 87, 88
2011	Trujano	“(…) alusión a la despersonalización entre los conocidos y a la intimidad potencial entre los desconocidos, donde el espacio y el tiempo no desempeñan una determinación sustantiva de dichas relaciones.”	212

Si las emociones en lo general y la fiabilidad en lo particular son indicadores de una nueva relación entre Estado y ciudadanía, entonces, es menester revisar los estudios relativos a la ansiedad, enojo, preocupación, miedo y confianza para esclarecer las nuevas relaciones entre sociedad civil y autoridades.

Los estudios psicológicos de las emociones, en materia de seguridad pública, han identificado a la ansiedad, el enojo, la preocupación, el miedo y la desconfianza como factores de estrés referentes a experiencias de agresión, robo, secuestro, extorsión, asesinato o violación (Revilla y Domínguez, 2010; Oliva, Hernández y Calleja, 2010), asimismo, han establecido diferencias significativas entre hombres y mujeres, así como entre los grupos a los que pertenecen o quieren pertenecer al haber presenciado o sufrido alguna experiencia delictiva (Bolívar, Contreras, Jiménez y Chau, 2010; Elizalde, 2010; Sánchez y Cerezo, 2010), al igual que han relacionado los contextos socioeconómicos y territoriales con el manejo de emociones (Gibson, Sullivan, Jones y Piquero, 2010) y, sobre todo, han establecido una relación directa y positiva entre la confianza hacia las autoridades y la gobernanza local (Malone, 2010; Ruíz, 2010; Silveira, Assunção, Figueiredo y Beato, 2010). Tales relaciones de experiencias cara a cara, también fueron corroboradas en experiencias delictivas a través de tecnologías de información (Álvarez, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez y González, 2011; García-Lirios, 2012).

Tabla 3. Estado del arte.

Año	Autor	Muestra	Instrumentos	Hallazgos
2010	Bolívar, Contreras, Jiménez y Chau	Estudiantes (N = 227)	Escala de Actitudes hacia el Robo	Establecieron diferencias significativas entre hombres y mujeres ($F = 8.09$; $p = .005$), así como entre entrevistas y grupos focales ($F = 49.61$; $p = .000$) respecto al robo.
2010	Elizalde	Profesores (N = 130)	Modos de Afrontamiento de Estrés	Estableció diferencias significativas entre edad y sexo respecto a estilos de afrontamiento de la violencia; apoyo social, autocontrol, confrontación, responsabilidad, distanciamiento y evitación.
2010	Fernández, Revilla & Domínguez	Estudiantes (N = 8)	Análisis de Contenido	Las emociones (nerviosismo, ansiedad, disgusto, repugnancia, horror, enojo, miedo, catarsis e insensibilidad) inmediatas y diferidas de los contenidos de la televisión propician narrativas de responsabilidad y culpa. Son construcciones derivadas de discursos mediáticos en los que se enlazan valores, actitudes y acciones. La primera reacción ante la inseguridad y la violencia es emocional. .

Año	Autor	Muestra	Instrumentos	Hallazgos
2010	Gibson, Sullivan, Jones & Piquero	Residentes (N = 8772)	Self-Control Temperament Instrument	Encontraron efectos significativos del contexto del barrio sobre el autocontrol, aunque las características individuales en interrelación con las características del barrio diluyeron la varianza explicada. En el caso de los estilos parentales de supervisión ($r = .07$), entusiasta ($r = -.08$) y hostil ($r = -.10$) correlacionaron significativamente con el autocontrol.
2010	Malone	Estudiantes	Latin American Public Opinion Project	En ciudades con una alta tasa de criminalidad, la confianza en el sistema de justicia está determinada por el temor a la delincuencia local ($\beta = -.146$; $p = .000$), la evaluación de la acción institucional ($\beta = .737$; $p = .000$), la edad ($\beta = -.0004$; $p = .05$), el tamaño del municipio ($\beta = -.052$; $p = .05$). La confianza hacia la policía es influida por la victimización personal ($\beta = -.175$; $p = .000$), la delincuencia local ($\beta = -.154$; $p = .0000$), la evaluación de la acción gubernamental ($\beta = .437$; $p = .001$). La confianza en los derechos humanos esta incida por la delincuencia local ($\beta = -.091$; $p = .0000$), la evaluación institucional ($\beta = .558$; $p = .000$), el sexo masculino ($\beta = -.158$; $p = .000$) y el tamaño del municipio ($\beta = -.046$; $p = .05$). En el caso de las ciudades con un bajo índice delictivo, destaca la evaluación de las instituciones como predictor de la confianza en el sistema de justicia ($\beta = .585$; $p = .000$), la policía ($\beta = .567$; $p = .000$) y los derechos humanos ($\beta = .324$; $p = .000$). La atención a las noticias en la radio incidió sobre la confianza en el sistema ($\beta = .078$; $p = .010$) y los derechos humanos ($\beta = .112$; $p = .05$). En el caso del seguimiento de la delincuencia en la prensa, influyó negativamente en la confianza al sistema ($\beta = -.091$; $p = .05$), la policía ($\beta = -.092$; $p = .05$) y los derechos humanos ($\beta = -.129$; $p = .05$).

Año	Autor	Muestra	Instrumentos	Hallazgos
2010	Oliva, Hernández & Calleja	Residentes (N = 825)	Inventario estado Rasgo y Expresión de Ira (STAXI-2)	Los deseos de expresar ira correlacionaron con la expresión externa de ira (.616; $p < .05$) y con el control externo de la ira (-.271; $p < .05$). El sentimiento de ira con el temperamento iracundo (.598; $p < .05$) y con el control externo de la ira (-.301; $p < .05$). El temperamento iracundo con la expresión externa (.618; $p < .05$) y con el control externo (-.387; $p < .05$). La reacción de ira con la expresión externa (.479; $p < .05$) y con el control externo (-.142; $p < .05$). El control interno con la expresión externa (-.209; $p < .05$). Por último, la expresión interna con la expresión externa (.412). Encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto al sentimiento de ira ($t = 1.992$; $p < .05$), el temperamento iracundo ($t = -2.112$; $p < .05$) y el control interno ($t = -2.965$; $p < .05$).
2010	Ruiz	Residentes (N = 400)	Escala de Eficacia Colectiva, Escala de Cultura Ciudadana, Escala de Clima Emocional, Escala de Miedo Difuso al Delito, Escala de Satisfacción con la Policía, Escala de Miedo Concreto, Escala de Victimización	El nivel socioeconómico correlacionó con el temor al delito (.149), eficacia colectiva (.191), cultura ciudadana (.269), victimización (-.117), clima emocional (.274). Asimismo, la victimización se asoció con temor al delito (.201), eficacia colectiva (.258), cultura ciudadana (.223), satisfacción con la policía (-.136), clima emocional (.3999). Por su parte, el temor al delito se relacionó con eficacia colectiva (-.264), cultura ciudadana (-.315), satisfacción con la policía (-.242), con la victimización (.170) y el clima emocional (-.475). La eficacia colectiva se vinculó con cultura ciudadana (-.554), satisfacción con la policía (.229) y el clima emocional (.382). La cultura ciudadana correlacionó con la satisfacción con la policía (.358), la victimización (-.142) y con el clima emocional (.567). La satisfacción con la policía se asoció con la victimización (.114) y el clima emocional (.333). Por último, la victimización con el clima emocional (-.295).
2010	Sánchez y Cerezo	Estudiantes (N = 426)	Test Bullying	Encontraron diferencias entre agresores y víctimas. Los primeros manifestaron necesidades económicas y sociales de integración escolar y los segundos necesidades afectivas parentales. A medida que se cumplen características de sexo, edad y escolaridad se incrementan las probabilidades de riesgo y vulnerabilidad en torno a la violencia bullying

Año	Autor	Muestra	Instrumentos	Hallazgos
2010	Silveira, Assunção, Figueiredo & Beato	Estudiantes	Cuasi-experimento	El programa de prevención del delito implementado en una favela de violencia media resultó poco significativo en otras favelas más violentas de la ciudad de Belo Horizonte. El número de homicidios antes y después del programa no varió significativamente.
2011	Álvarez, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez & González	Estudiantes (N = 638)	Cuestionario de Violencia Escolar Revisado	Establecieron correlaciones positivas entre la violencia cotidiana y la violencia a través de las Tecnologías de Información y Comunicación. Encontraron diferencias significativas entre sexos y entre centro y periferia espacial.
2012	García-Lirios	188 Estudiantes	Escalas de percepción del accionar policiaco, inseguridad pública, mediatizada del accionar policiaco y mediatizada del accionar gubernamental.	La percepción mediática del accionar gubernamental incidió positivamente sobre la percepción de la inseguridad pública ($\beta = .36$; $p < .001$)

Sin embargo, los instrumentos para medir las emociones relativas a la seguridad pública han sido desarrollados para ser considerados como evidencia de evaluación de políticas públicas o como un diagnóstico del estrés ciudadano ante la acción gubernamental. A partir de tales criterios, los instrumentos han ponderado directamente la opinión pública en torno al delito soslayando la cotidianidad en la que está inmersa la sociedad civil y que se deriva de las decisiones gubernamentales de procuración de justicia.

En este tenor, las experiencias cotidianas en el transporte, durante un paseo o una llamada telefónica, estarían relacionadas con acontecimientos de violencia tales como asaltos, secuestros, extorsiones, asesinatos o desapariciones que podrían disminuir o incrementar la confianza hacia los instrumentos de seguridad pública, como son: la policía judicial, ministerio público o tecnologías de vigilancia. En estos procesos, las emociones determinarían la evaluación de las autoridades a partir de activar experiencias directas o indirectas con la delincuencia.

Si la teoría de la personalidad emotiva advierte que las experiencias cotidianas incluyen emociones relativas a la seguridad personal, entonces, según lo establece la teoría de la fiabilidad social, estas podrían vincularse a la desconfianza hacia las autoridades en situaciones de riesgo e incertidumbre. ¿Cuáles son las relaciones entre la ansiedad, la preocupación, el enojo y el miedo ante la acción gubernamental de prevención del delito o combate a la delincuencia?

Hipótesis

Las experiencias emocionales cotidianas de los ciudadanos están directamente relacionadas con sus evaluaciones de las autoridades en materia de prevención del delito o combate a la delincuencia (véase figura 1). En tal sentido, en un evento de riesgo e incertidumbre, la ansiedad estaría relacionada con la preocupación (hipótesis 1), ya que un incremento en esta primera podría generar una desconfianza en las autoridades (hipótesis 2), empero, una mayor preocupación por la seguridad personal estaría vinculada a un aumento en la desconfianza de combate a la delincuencia (hipótesis 3). Ahora bien, la ansiedad podría incrementar su efecto sobre la desconfianza hacia la acción gubernamental a través del enojo (hipótesis 4), aunque la preocupación también podría explicar la variabilidad de la desconfianza través del miedo (hipótesis 5). Es decir, un mayor enojo propiciaría una mayor desconfianza (hipótesis 6), pero un excesivo miedo generaría menor desconfianza, ya que la ciudadanía se sentiría indefensa ante la delincuencia y las autoridades serían un refugio (hipótesis 7). No obstante, existen otras emociones tales como la decepción que podría influir sobre la desconfianza, la asertividad o la venganza sobre el enojo, así como la indignación, la autoestima y la depresión sobre el miedo.

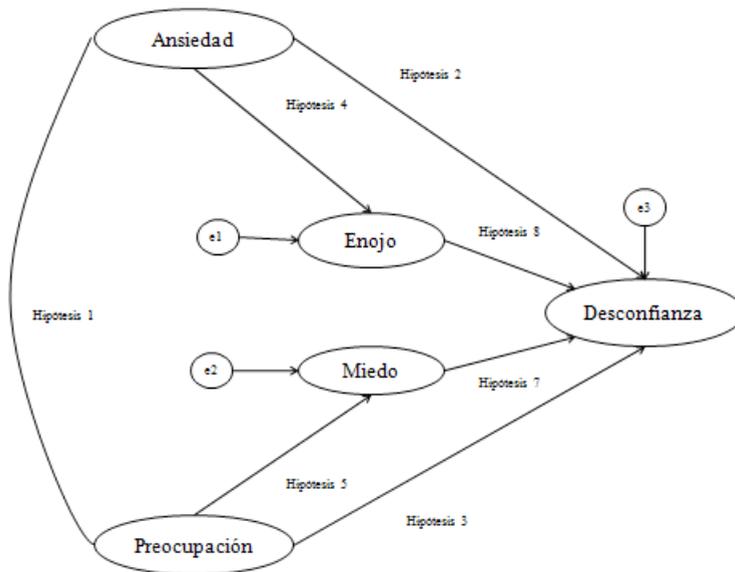


Figura 1. Trayectorias de relaciones entre emociones y evaluaciones.

Método

Diseño: se llevó a cabo un estudio correlacional y transversal.

Muestra: 170 habitantes (55 mujeres y 115 hombres), seleccionados intencionalmente de una comunidad huasteca ($M = 23.6$, $DE = 9.3$) e ingreso económico mensual ($M = 670$ USD, $DE = 10.8$ USD).

Instrumento: se utilizaron los inventarios de García-Lirios (2012) correspondientes ansiedad (cinco opciones de respuesta que van desde “nunca” hasta “siempre”), preocupación (cuatro opciones desde “muy frecuente” hasta “nada frecuente”), enojo (cuatro opciones desde “muchas veces” hasta “ninguna vez”, miedo (cinco opciones desde “muchísimo” hasta “nada”) y escala de desconfianza (cuatro opciones desde “totalmente de acuerdo” hasta “totalmente en desacuerdo”).

Procedimiento: se contactó la muestra por medio del registro municipal de caficultores, se les llamó por teléfono para realizar la encuesta en las instalaciones de la asociación de emprendedores. Se les informó sobre el propósito de la investigación y se les entregó la encuesta, haciendo énfasis en la confidencialidad de sus respuestas. En los casos en los que había una tendencia a la misma opción de respuesta o bien la ausencia de respuesta, se les solicitó que anotaran al reverso las razones por las que contestaron con la misma opción de respuesta o en su caso la ausencia de ellas. Los datos fueron capturados en el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS por sus siglas en inglés, versión 20) y los análisis de ecuaciones estructurales se estimaron con la ayuda del programa de Análisis de Momentos Estructurales (AMOS por sus siglas en inglés, versión 6).

Normalidad: la distribución normal fue estimada a partir del parámetro de Curtosis multivariable, en la que valores inferiores a cinco fueron considerados evidencia de normalidad. La significancia del parámetro se calculó con el estadístico bootstrap cuyo valor fue cercano a cero. Los valores de curtosis se ubican en el intervalo de -3 a +3, que indican una distribución normal.

Confiabilidad: la estimación de la consistencia interna se llevó a cabo a partir de las correlaciones entre ítem y subescala. El parámetro alfa de Crombach con valores superiores a .60 se consideró evidencia de consistencia interna.

Validez: se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación varimax y pruebas tanto de esfericidad como de adecuación con los parámetros de Bartlett y Kayser-Meyer-Olkin. Los pesos factoriales superiores a .300 fueron considerados como evidencia de correlación entre reactivos y factores.

Ajuste: el estadístico chi cuadrado cercano a la unidad y nivel de significancia mayor a .05 fue considerado como evidencia de ajuste. Sin embargo, debido a que el chi cuadrado es sensible al tamaño de la muestra, para el contraste de las hipótesis se consideró un valor cercano a la unidad para los índices de bondad de ajuste y próximo a cero para los índices residuales.

Kline (1998) señala que una vez especificado el modelo (elaboración de relaciones hipotéticas entre indicadores y constructos) se procede a identificar el modelo (en el caso en que el programa pueda determinar la estructura teóricamente supuesta). En este sentido, la covariación entre indicadores implica solo a variables continuas que se miden en niveles de intervalos estandarizados en los que la media es igual a cero y la desviación equivale a la unidad. No obstante, la covariación “phi” (Φ) solo requiere de variables con niveles de medición ordinal donde los valores se agrupan de mayor a menor o a la inversa. Estos valores de covariación reflejan una relación lineal entre las variables y un valor residual cercano al cero si los errores se mantienen constantes. Se seleccionó el parámetro chi cuadrado para probar la hipótesis de ajuste y en su caso re-especificar el modelo, ya que son recomendables valores cercanos a la unidad para inferir el ajuste del modelo hipotético al modelo estructural. En el caso del parámetro residual RMSEA, es recomendable un valor cercano a cero, pero al estar determinado por otros factores no especificados ni identificados en el modelo, se asume como aceptable un valor cercano a cero, pero no mayor a .08.

Tabla 4. Normalidad, confiabilidad y validez de los inventarios.

Código	Ítem	Media	Desviación	Curtosis	F1	F2	F3	F4	F5
	<i>Inventario de ansiedad (0 = nunca, 1 = casi nunca, 2 = a veces, 3 = casi siempre, 4 = siempre) alfa = .68</i>								
R1	Al caminar volteo hacia atrás	1.14	.41	1.41	.368				
R2	Al recibir llamadas escucho las mismas voces	1.28	.26	1.52	.161				

Código	Ítem	Media	Desviación	Curtosis	F1	F2	F3	F4	F5
R3	Al salir de casa reviso cerraduras	1.02	.37	1.62	.162				
R4	Al subirme al transporte elijo los primeros asientos	1.71	.41	1.73	.674				
R5	Al entrar a cualquier lugar oculto pertenencias	1.26	.82	1.75	.831				
	<i>Inventario de preocupación (3 = muy frecuente, 2 = poco frecuente, 1 = muy poco frecuente, 0 = nada frecuente) alfa = .61</i>								
R6	Algún auto abandonado cerca de mi casa	1.54	.79	1.66		.821			
R7	Alguna persona que silba por donde compro	1.16	.81	1.57		.130			
R8	Algún grupo que se reúne en mi calle	1.19	.91	1.36		.728			
R9	Algún semáforo sin reparar por donde transito	1.01	.95	1.42		.128			
R10	Algún vendedor cerca del cajero automático que uso	1.81	.71	1.74		.729			

Código	Ítem	Media	Desviación	Curtosis	F1	F2	F3	F4	F5
	<i>Inventario de enojo (3 = muchas veces, 2 = algunas veces, 1 = muy pocas veces, 0 = ninguna vez) alfa = .72</i>								
R11	Al olvidar mis llaves	2.24	.73	1.47			.164		
R12	Al olvidar mi teléfono	2.15	.82	1.42			.317		
R13	Al olvidar mi dinero	2.73	.86	1.27			.472		
R14	Al olvidar mis compromisos	2.91	.95	1.17			.124		
R15	Al olvidar mis claves de acceso a Internet	2.01	.97	1.90			.361		
	<i>Inventario de miedo (4 = muchísimo, 3 = mucho, 2 = poco, 1 = muy poco, 0 = nada) alfa = .76</i>								
R16	Un asalto con arma de fuego	1.91	.71	1.15				.413	
R17	Un secuestro exprés	1.82	.58	1.17				.412	
R18	Una extorsión telefónica	1.47	.47	1.68				.326	
R19	Un asesinato pasional	1.21	.57	1.94				.315	
R20	Una desaparición forzada	1.65	.35	1.96				.467	
	<i>Inventariode desconfianza (4 = totalmente de acuerdo, 3 de acuerdo, 2 = en desacuerdo, 1 = totalmente en desacuerdo) alfa = .60</i>								

Código	Ítem	Media	Desviación	Curtosis	F1	F2	F3	F4	F5
R21	La policía judicial es un mal necesario cuando de rescatar a alguien se trata	3.41	.41	1.52					.115
R22	Más vale ministerio público conocido que conocerlo ante una denuncia	3.91	.37	1.54					.125
R23	Las patrullas vigilan, pero los intereses de la delincuencia organizada	3.05	.92	1.48					.467
R24	El tráfico es provocado por los agentes de tránsito	3.85	.89	1.38					.368
R25	Mas vale instalar video-cámaras de seguridad que contratar a un vigilante para prevenir el delito	3.61	.97	1.69					.316

Curtosis = 3.211;Bootstrap = .000; KMO = .762;Bartlett = .000; F1 = Ansiedad (31% de varianza explicada);F2 = Preocupación (25% de varianza explicada);F3 = Enojo (19% de varianza explicada);F4 = Miedo (12% de varianza explicada);F5 = Desconfianza (7% de varianza explicada).

Resultados

Una vez establecidas la normalidad, confiabilidad y validez se estimaron las covarianzas entre los factores, como se muestra en la tabla 5. Los valores cercanos a la unidad fueron considerados como evidencia de colinealidad mientras que los próximos a cero fueron entendidos como relaciones espurias.

Tabla 5. Covarianzas entre los factores.

	Ansiedad	Preocupación	Enojo	Miedo	Desconfianza
Ansiedad	1,496				
Preocupación	-,129	1,360			
Enojo	-,023	,076	1,502		
Miedo	,093	-,236	-,074	1,050	
Desconfianza	,117	,173	-,115	,060	1,466

La asociación negativa entre ansiedad y preocupación ($\Phi = -.129$) denota una ambivalencia de emociones que se genera ante hechos cotidianos de inseguridad. En contraste, la relación positiva entre la ansiedad para con la desconfianza ($\Phi = .117$) supone que un incremento en la ansiedad está vinculado con un aumento en la desconfianza a las autoridades. Respecto a la preocupación, su correlación negativa con el miedo ($\Phi = -.236$) alude a que la ciudadanía está en un estado de ambivalencia ante la acción gubernamental en materia de prevención del delito o combate a la delincuencia. Sin embargo, el vínculo positivo de la preocupación con la desconfianza ($\Phi = .173$) advierte un estado de indefensión, ya que la ciudadanía se preocupa, cada vez, cuando su confianza disminuye en quienes la gobiernan. Por ello, la asociación entre enojo y desconfianza resultó negativa ($\Phi = -.115$) la cual sugiere que una mayor confianza está ligada con un menor enojo.

No obstante, pese a que las covarianzas especificaron algunas relaciones entre los factores emocionales, se calculó la estructura de las trayectorias supuestas (véase figura 2). Los resultados muestran que la desconfianza es explicada positivamente por la preocupación ($\beta = .26$) y negativamente por el enojo ($\beta = -.24$). Sin embargo, la incidencia de otros factores (e.g. la decepción entre otras emociones) no incluidos en el modelo inciden sobre la desconfianza ($\beta = .38$).

Para contrastar cada una de la hipótesis, se calcularon los parámetros de dependencia, ajuste y residuales (véase tabla 6). Debido a que el primer estadístico ($X^2 = 1.0808$; 3 gl; $p = .613$) es sensible al tamaño de la muestra, se estimó el índice de bondad de ajuste (GFI = .984), índice de bondad de ajuste ajustado (AGFI = .921), índice de ajuste normado (NFI = .867), así como el residuo cuadrático medio (RMR = .058) y el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA = .090). Tales valores, con excepción de RMSEA, se consideraron como evidencia de aceptación de todas las hipótesis excepto la 4 y 7, ya que sus valores están cercanos a cero y fueron asumidos como relaciones espurias. Es decir, entre la ansiedad y el enojo ($\beta = .06$) y entre

el miedo y la desconfianza ($\beta = .06$) hay otros factores (e.g. la asertividad, la venganza, la autoestima o la depresión por mencionar algunos) que podrían influir sobre dichas relaciones.

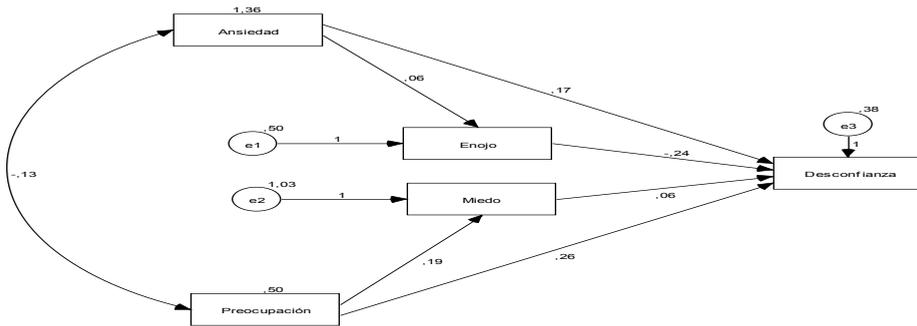


Figura 2. Estructura de relaciones entre emociones y evaluaciones.

Tabla 6. Parámetros de ajuste.

X ²	gl	P	RMR	GFI	AGFI	NFI	RMSEA
1.808	3	.613	.058	.984	.921	.867	.090

Discusión

El presente estudio ha establecido un modelo de trayectorias de relaciones entre factores emocionales que explican la desconfianza hacia las autoridades en situaciones cotidianas de inseguridad. Sin embargo, otros factores emocionales (e.g. la decepción entre otros) podrían estar influyendo sobre la confianza hacia la acción gubernamental en materia de prevención del delito o combate a la delincuencia.

En referencia al estudio de Oliva, Hernández y Calleja (2010) en el que encontraron asociaciones entre el enojo dirigido a un grupo y el temperamento, la presente investigación encontró una relación negativa entre el enojo y la desconfianza hacia las autoridades. A medida que las personas incrementan su molestia consigo mismos, aumentan su confianza hacia sus autoridades.

Respecto al trabajo de Malone (2010) en el que la confianza hacia las autoridades está en función del miedo a la delincuencia, en el presente estudio se encontró que entre el miedo al secuestro, asalto, desaparición, violación o asesinato y la desconfianza hacia la acción policiaca otras variables inciden esta relación.

Ambos estudios relativos al enojo y al miedo como determinantes de la confianza hacia la acción gubernamental deberán ser complementados con otros factores. En este sentido, García-Lirios (2012) estableció el efecto de la percepción de inseguridad a través de los medios de comunicación. Es decir, las experiencias de inseguridad tendrían un componente perceptual derivado de observar los hechos de violencia en los medios de comunicación.

En referencia a la teoría de la personalidad emotiva, de Eynseck (2006), y la teoría de la fiabilidad social, de Giddens (2011), el presente estudio ha encontrado que la ansiedad en tanto emoción está vinculada con la desconfianza la cual a diferencia de la fiabilidad se expresa en situaciones de seguridad y certidumbre. Tal hallazgo y distinción son fundamentales para explicar la relación entre la esfera civil y la esfera política, ya que mientras la fiabilidad parece estar circunscrita a emociones y conductas de riesgo entre la sociedad civil, la desconfianza se vincula con la ansiedad, preocupación, enojo y miedo, entre ciudadanos y servidores públicos.

No obstante, el estudio de las emociones ha avanzado hacia un análisis multidisciplinario, mientras que la fiabilidad parece consolidarse como fenómeno social en el que los procesos psicológicos estarían confinados a la confianza personal, pero se alejarían de la fiabilidad social.

El debate multidisciplinario, el que se construye para explicar las nuevas relaciones entre autoridades públicas y sociedad civil, abre la discusión en torno a la inclusión de las emociones en modelos predictores de la confianza y la fiabilidad social, sin embargo, estos modelos deberán incluir emociones tales como decepción, asertividad, autoestima, depresión e indignación las cuales podrían incidir sobre otras variables sociales como habitus, participación o capitales.

La construcción de un modelo multidisciplinario de las emociones y la fiabilidad permitirá explicar procesos de índole electoral en los que los expertos en marketing político anticiparán las preferencias electorales y las intenciones de voto por parte de los ciudadanos con respecto a

partidos, candidatos y plataformas políticas. Tal empresa contribuirá a la construcción de un sistema democrático en el que la ciudadanía delibere sus decisiones electorales a fin de establecer una gobernanza en la que el diálogo con la clase gobernante será inminente para la toma de decisiones y acciones públicas y locales.

En la construcción de la democracia participativa, las emociones de la ciudadanía son un antecedente fundamental para la emergencia de la fiabilidad y la confianza hacia las autoridades.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, D., NÚÑEZ, J., ÁLVAREZ, L., DOBARRO, A., RODRÍGUEZ, C., GONZÁLEZ, P. (2011). "Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria". En: *Anales de Psicología*, 27. Murcia: Universidad de Murcia.
- AYALA, J. (2010). "Emociones y estilos de personalidad". En: *Eureka*, 7. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- BAUSELA, E. (2005). "Modelo alternativo de evaluación de la personalidad. Modelo de los cinco factores, modelo 16PF". En: *Avances en Salud Mental Relacional*, 4. Bilbao: Fundación OMIE.
- BELLI, S. (2010). "La construcción de una emoción y su relación con el lenguaje: revisión y discusión de un área importante de las ciencias sociales". En: *Theoria*, 18. Concepción: Universidad del Bío-Bío.
- BERMÚDEZ, E. (2000). "El desanclaje de la política". En: *Espacio Abierto*, 9. Zulia: Universidad de Zulia.
- BOLÍVAR, C., CONTRERAS, J., JIMÉNEZ, M., CHAUX, E. (2010). "Desentendimiento moral y dinámicas del robo escolar". En: *Revista de Criminología*, 52. Madrid: UNED.
- ELIZALDE, A. (2010). "Estudio descriptivo de las estrategias de afrontamiento del bullying en profesorado mexicano". En: *Education & Psychology*, 8. Washington: American Psychological Association.
- FERNÁNDEZ, C., REVILLA, J., DOMÍNGUEZ, R. (2010). "Las emociones que suscita la violencia en televisión". En: *Revista Científica de Educomunicación*, 36. Andalucía: Grupo Comunicar.
- GARCÍA-LIRIOS, C. (2012). "Estructura perceptiva de inseguridad en universitarios". En: *Liberabit*, 17. Lima: USMP.
- GIBSON, C., SULLIVAN, C., JONES, S., PIQUERO, A. (2010). "Does it take village? Assessing neighborhood influences of children's self-control". En: *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 47. New York: University of New York.
- GIDDENS, A. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la reestructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GUEDES, S., ÁLVARO, J. (2010). "Naturaleza y cultura en el estudio de las emociones". En: *Revista Estudios Sociales*, 13. Bogotá: Universidad de los Andes.
- HEYNSECK, H. (2006). *The biological basis of personality*. New Jersey: Transaction Publishers.
- JIMENO, M. (2007). "Cuerpo personal y cuerpo político. Violencia, cultura y ciudadanía neoliberal". En: *Universitas Humanística*, 63. Bogotá: Universidad Javeriana.
- KLINE, R. (1998). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: Guilford Press.

- LÓPEZ, M., NÚÑEZ, M. (2009). "Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad". En: *Revista Española de Investigación Criminológica*, 7. Madrid: SEIC.
- MALONE, M. (2010). "The verdict is in: The impact of crime on public trust in Central American Justice System". En: *Journal of Politics and Latin American*, 3. Hamburg: GIGA.
- MUÑOZ, D., MARTÍNEZ, J. (2007). "Aproximaciones conceptuales a las políticas juveniles: desmodernización, anticipación moral y política de vida". En: *Universitas Humanística*, 64. Bogotá: Universidad Javeriana.
- OLIVA, F., HERNÁNDEZ, M., CALLEJA, N. (2010). "Validación de la versión mexicana del inventario de expresión de ira estado rasgo (STAXI-2)". En: *Acta Colombiana de Psicología*, 13. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- REDONDO, S., PUEYO, A. (2007). "La psicología de la delincuencia". *Papeles del Psicólogo*, 28. Madrid: Consejo General de Psicología de España.
- RUÍZ, J. (2010). "Eficacia colectiva, cultura ciudadana y victimización: un análisis exploratorio con sus relaciones con diversas medidas de miedo al crimen". En: *Acta Colombiana de Psicología*, 13. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- SÁNCHEZ, C., CERESO, F. (2010). "Variables personales y sociales relacionadas con la dinámica bullying en escolares de educación primaria". En: *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 8. Almería: Universidad de Almería.
- SILVEIRA, A., ASSUNÇÃO, R., FIGEIREDO, B., BEATO, C. (2010). "Impact of the staying alive program on the reduction of homicides in a community in Belo Horizonte". En: *Revista Saúde Pública*, 44. Sao Paulo: Universidade de Sao Paulo.
- TRUJANO, M. (2011). "La individualidad altamente reflexiva". En: *Argumentos*, 24. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.